



Tercera edad

Negocios en la 'edad de oro'

El envejecimiento abre oportunidades históricas a las firmas tecnológicas

MIGUEL ÁNGEL GARCÍA VEGA

El paso del tiempo es la materia con la que se construirán los negocios en el siglo XXI. Si en este año ya hay sobre el planeta 750 millones de habitantes con más de 60 años, dentro de 40 superarán los 2.000 millones. "Es un tsunami demográfico que ofrece unas oportunidades de negocio únicas en la historia", prevé Marta Elvira, profesora de la escuela de negocios IESE.

A esta población de la *edad de oro* han llegado, en una primera oleada de interés, las propuestas de compañías que lideran tratamientos dirigidos a luchar contra las enfermedades crónicas asociadas a la vejez como la osteoporosis, las pérdidas sensoriales o los problemas neurológicos.

En este segmento —explica Aziz Nahas, responsable del fondo Golden Age, del banco privado Lombard Odie— hay propuestas tan interesantes como la del operador francés SPR, que prevé lanzar teléfonos móviles con un "botón de pánico" conectado a diversos centros médicos. De hecho, la telefonía móvil está pasando de fijarse en los jóvenes a mirar hacia los ancianos. Las cuentas salen. Medica, una firma francesa centrada en la atención sanitaria a personas de edad avanzada, crece a una media anual de más del 24% desde 2000. "Las compañías en condiciones de situarse de forma exclusiva en estos mercados tienen grandes posibilidades de conseguir un fuerte crecimiento", vaticina Nahas.

En el mundo hay 750 millones de personas con más de 60 años

España sufre un gran déficit de tecnología para la tercera edad

Existen camas y sillas que se mueven con sólo mover los ojos

Uno de los grandes yacimientos está dentro de lo que se denomina *home care*. O sea, la atención sanitaria a domicilio. "El problema es que somos un país más importador de estos servicios y tecnologías que exportador", reconoce Josep Antonio Llopart, director general de Avante, un salón dedicado a personas dependientes que organiza Fira de

Barcelona. "Hay empresas españolas muy innovadoras, pero sufren el problema de encontrar financiación", puntualiza. Un dato. Sólo los fabricantes de tecnología sanitaria facturan en España 6.000 millones de euros al año y dan empleo a 80.000 profesionales. Eso sí, la importación se lleva la parte del león: 4.117 millones. Y si miramos a Europa, las ventas se van a los 72.600 millones. Nada menos que un tercio de todo el mercado mundial.

Sin embargo, este déficit de tecnología propia es el que intentan paliar propuestas como la de BJ Adaptaciones. Creada en 2002 como respuesta a la esclerosis múltiple, una enfermedad degenerativa que limita la movilidad y que afecta a uno de sus fundadores, se dedica a desarrollar tecnologías que den autonomía a quien no la tiene. Su gran éxito es un hogar adaptado para quienes una actividad tan cotidiana como moverse les resulta un sacrificio. "Esta casa abarca desde un baño accesible con una ducha plana hasta una cama que se mueve utilizando solo la mirada", explica Borja Romero, uno de sus socios.

Está claro que la tecnología es la gran *prima donna* de los negocios relacionados con los mayores. Como en otras actividades empresariales, la I+D+i marca el paso. Y Europa lo sabe. Por eso tiene en marcha programas como *Ambient Assisted Living* (iniciativa de vida asistida, AAL), que, dotado con 600 millones, quiere impulsar el desarrollo de soluciones tecnológicas para mejorar la calidad de vida de los ancianos. Vigente entre 2008 y 2013, España es uno de los países europeos líderes por proyectos concedidos (12 en la segunda convocatoria). Algo con mucho mérito. "Pues la selección es independiente y rigurosa. No hay un número concreto para cada país, sino que se escogen las mejores iniciativas, independientemente de donde procedan", asegura Rafael de Andrés, responsable en España de AAL.

Dentro de esta iniciativa, Vodafone, en su proyecto Persona, plantea algunos nuevos servicios. Por ejemplo, la "lista de la compra ambiental", que ayuda a los ancianos que viven solos a generar la lista de la compra, de una manera sencilla e intuitiva, con la ayuda de un teléfono móvil convencional y una serie de etiquetas repartidas por su casa.

A pesar de estas propuestas, lo cierto es que la industria española funciona, básicamente, a través de firmas distribuidoras de empresas multinacionales. Es el caso, por ejemplo, de Samarit o Rehagirona. Esta última, especializada en técnicas ortopédicas, tiene como uno de sus productos estrella un sillón creado por la



Las nuevas tecnologías hacen hincapié en la conectividad de las personas mayores. / JESÚS CASCAR

belga Vermeiren para personas mayores que pasan mucho tiempo sentadas. Un caso claro es la multinacional suiza especializada en sistemas de elevación Schindler, que copa más del 20% del mercado nacional de elevadores en centros geriátricos, con modelos como el Schindler 2400 o el Schindler 5400.

Aun así, hay otros dos sectores para los que Marta Elvira, del IESE, reclama protagonismo. "El área de formación de cuidadores y los negocios relacionados con la atención a domicilio van a explotar", enfatiza. En este último campo, la robótica dirigida al cuidado de los mayores es una actividad en la que colosales como Philips se están volcando. "Pero hay que saber que la tecnología no puede suplir los cuidados personales directos", advierte Elvira.

En este escenario, incluso lo inmobiliario se resiste a quedarse fuera. La hipoteca inversa

—transforma, para los mayores de 65 años, un inmueble en propiedad en una renta mensual— podría tener su oportunidad. Según la consultora Óptima Mayores, en 2009 se suscribieron 2.700, frente a las 2.500 de 2008. "La realidad es que puede ser una buena opción para tener una vejez sin complicaciones económicas, pero a la vez hay otros instrumentos que generan estabilidad económica y permiten más libertad", reflexiona Luis Corral, consejero delegado de Foro Consultores. "Tal vez es más flexible vender la vivienda, comprar otra más pequeña adaptada a las nuevas necesidades, y el dinero restante invertirlo en instrumentos financieros que no tengan demasiado riesgo".

En el debilitado mundo de las promociones inmobiliarias, algunas entidades mantienen su apuesta por los mayores. Banca, a través de su línea de negocio

Vida & Resorts, tiene en marcha dos complejos destinados a personas mayores de 55 años o que necesitan asistencia médica.

Y de fondo, claro, aparece la industria financiera. Por ejemplo, los planes de pensiones cuentan con 8,5 millones de cuentas de participes en nuestro país y ya gestionan un patrimonio de 51.038 millones. Y si los mercados financieros mejoran, su protagonismo debería aumentar, aunque no será fácil. "No cabe ninguna duda de la viabilidad futura del sistema, pero de la misma forma se sabe que las prestaciones serán menguantes", advierten en Deutsche Bank España. Pues, como precisa Ángel Martínez-Aldama, director del Observatorio Inverco, "tendrán que modificarse los parámetros de cálculo del sistema público de pensiones, ya que los ingresos por cotizaciones solo sirven para financiar a los pensionistas". ■